

1. INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Título: *En un bosque de hoja caduca*.
Autor: Gonzalo Moure.
Editorial: Anaya.
Lugar de edición: Madrid.
Fecha de edición: abril 2006.
Páginas: 118.

2. EL AUTOR

Datos biográficos

Gonzalo Moure Trenor nace en Valencia en 1951. Es nieto del también escritor Leopoldo Trenor. Estudió el bachillerato en Valencia. En 1970 se matricula en la Universidad de Madrid para cursar la carrera de Ciencias Políticas, carrera que abandona para dedicarse al periodismo.

En 1989 decide dedicarse por completo a la literatura. Su primera obra publicada fue *Geranium*, que editó en una colección juvenil, circunstancia que encaminó la mayor parte de su obra posterior.

En 1993 recibe el Premio Jaén por *¡A la mierda la bicicleta!* Y en 1996 gana el Premio Barco de Vapor con su novela *Lili, Libertad*.

En 2006 gana el III Premio Anaya de literatura infantil y juvenil, convocado por Anaya y Ámbito Cultura con la obra *En un bosque de hoja caduca*.

Obras

Geranium, Alfaguara (1991).
¡A la mierda la bicicleta!, Alfaguara (1993).
Lili, Libertad, SM (1996).
El alimento de los dioses, Bruño (1996).
Nacho Chichones, SM (1997).
El beso del Sáhara, Alfaguara (1998).
Maíto Panderero, Edelvives (2001).
Palabras de caramel, Anaya (2003).
El síndrome de Mozart, SM (2003).
En un bosque de hoja caduca, Anaya (2006).

3. ANÁLISIS

Género

Novela juvenil.

Temas

Pérdida de la inocencia, desde el recuerdo, de una mujer un verano de su niñez, cuando pudo constatar la vida y la muerte a través de la observación de los pájaros.

Otros temas:

La muerte y la vida: "Todas las vidas son la vida, no hay una menor que otra, todas cuentan. Cuando un animal muere en el bosque, es la muerte; cuando un animal nace en el bosque, es la vida" (p. 71).

Argumento

Esta novela cuenta la historia de Lucía Alfaro, una profesora que aún conserva el cuaderno de tapas negras que, a modo de diario, escribió un verano durante su niñez. Este cuaderno contiene las anotaciones de Luchinia, de su primer trabajo, un trabajo que le proporcionó su padre cuando tenía doce años. Éste consistía en observar a los pájaros, concretamente, un nido de ruiseñores en el claro del grosellero, escondite situado en un bosque de hoja caduca.

Lucía pretende escribir lo que vivió aquel verano en el Bosque de la Senda, junto a Armando y Martín, como si se tratara de un cuento y dejar de ser Lucía mujer para volver a ser Luchinia niña.

Personajes

La protagonista de la obra es Luchinia, "una niña de doce años que observaba pájaros. Lo hacía desde un escondite situado en un claro del Bosque de la Senda. Era el miembro más joven de un grupo de aficionados a la ornitología, observadores de pájaros, gente un poco chiflada" (p. 35) y que "acabó por ser tan reservada como un ruiseñor" (p. 47). De ella se dice que humanizaba a los pájaros.

Lucía Alfaro es Luchinia adulta. Es profesora y es el personaje que rememora aquel verano junto a Armando y Martín en aquel Bosque de hoja caduca, disfrutando de la compañía de Tsipi, el ruiseñor y de su hembra Juit-Juit.

La abuela también escribe relatos en un cuaderno de pastas negras y es quien enseñó a la protagonista a amar los bosques de hoja caduca: "bosques sin adjetivos".

Tiempo

Tiempo narrativo. La obra transcurre durante los tres meses de verano.

Tiempo real. El tiempo en el que Lucía rememora la historia de su niñez.

Se aprecian saltos en el tiempo. Asistimos al presente en los momentos en que Lucía se propone escribir un cuento: "Me gusta escribir porque es hacer magia con las palabras" (p. 10); "mientras releía ahora lo que escribí anoche" (p. 30).

Y volvemos al pasado, a la niñez de Lucía, cuando el narrador nos lee textualmente las páginas de su diario.

Espacio

Aparecen dos espacios narrativos: por un lado, la habitación de Lucía, que es el espacio que se corresponde con el presente: "Mi habitación mira hacia los tejados de la ciudad: tejas, azoteas, terrazas y la luz de la noche, bañándolo todo en azul" (p. 28); y, por otro; el Cerezal, lugar donde el padre de Lucía había obtenido plaza como aparejador municipal y donde se encuentra el

Bosque de la Senda, que representa el pasado y que aparece descrito como: “Hectáreas de monte llenas de castaños, robles, abedules, hayas y acebos. Un bosque lleno de secretos y de rincones, un bosque ávido de luz en invierno y de sombras en verano; el bosque de rumores de pasos y roces, hirviendo de vida” (p.19), “un lugar oscuro y misterioso” (p. 22)”.

En la inmensidad del bosque los lugares se van concretando. La protagonista tiene su escondite para trabajar sin ser vista por los ruiseñores: “mi escondite de observación es apenas una cabaña, con el techo de ramas, que según Armando hay que cambiar cada semana y desde donde escucho los sonidos del bosque” (p. 30). El escondite de Luchinia es el claro del grosellero: “Armando me había colocado en el escondite que más me gustaba; el claro del grosellero” (p. 28) y el escondite de Martín se dice que está junto al arroyo.

Otros espacios de importancia menor son la casa de los padres y la biblioteca del pueblo: “en la reunión que solían tener en la biblioteca del pueblo para entregar y comentar las anotaciones...” (p. 44).

Perspectiva y estructura

El tipo de narrador es un narrador protagonista; cuenta su historia desde el presente intercalando fragmentos de un diario que escribió en su infancia, cuando tenía doce años. Los pasajes del diario aparecen con letra cursiva.

Tras intercalar algunos fragmentos del mencionado diario hay un cambio de perspectiva: la narradora en primera persona, Lucía Alfaro, pasa a ser un narrador en tercera persona omnisciente, relatando un cuento cuya protagonista es la niña que ella fue, Luchinia, una niña que canta, siente y vuela como los ruiseñores.

Lengua y estilo

En esta novela no hay una preocupación estilística excesiva, se pueden contar los escasos adjetivos calificativos: “ni siquiera para decir que era un bosque de hoja caduca” utilizaba mi abuela adjetivos. “Se limitaba a contar que las hojas eran la alfombra del bosque...” (p.11).

No obstante hay algunos recursos poéticos que ocupan buena parte de la obra como son la personificación de los ruiseñores: “los pollitos ruiseñores, acudían todas las mañanas, de lunes a viernes, a la escuela, que estaba en un árbol de copa grande...”, (p. 44), y la animalización de Luchinia: “Yo le pregunté que qué oía, y él contestó que el canto de dos ruiseñores. Me encantó decirle, en un momento determinado: “uno de esos ruiseñores es... Lucía” (p. 95).

4. CUESTIONES DE COMPRENSIÓN LECTORA

1. Justifica el título de la obra en función del significado global de la novela.
2. Señala con qué nombres se conoce a la protagonista de esta historia y el significado de su sobrenombre.
3. ¿Qué epitafio quería poner Luchinia en la lápida de su abuela?
4. ¿Quién cuenta la historia y en qué contextos?
5. Comenta cuál es la relación entre Armando y Luchinia. ¿Qué piensa Armando de Luchinia y viceversa? Anota algunos rasgos característicos de ambos.
6. ¿Cómo mueren los ruiseñores?
7. Explica lo que piensan Tsipi, Juit-Juit y Luchinia respecto a la vida y respecto a la muerte.
8. El espacio que da título a la obra se va concretando conforme se avanza en la lectura dándole distintos nombres. Localiza estos nombres dentro del contexto lingüístico.

9. La abuela de Luchinia en sus anotaciones con letra picuda prescindía de una de las categorías gramaticales. Justifica tu respuesta.
10. En qué momento de la obra se despierta en la protagonista el sentimiento de amistad hacia Martín. ¿Qué es lo que le hizo sentir una sensación diferente hacia él? Anota algunas características de este personaje.
11. ¿Cuándo descubre la protagonista el amor y qué pregunta le hace a su abuela?
12. ¿En qué momento de la obra te hubiese gustado ser el /la protagonista?

5. CITA (S) Y REFLEXIONA

Encontramos algunas citas diseminadas por toda la obra que pueden ser punto de partida para la reflexión. Señalamos las siguientes:

“Me gusta escribir porque es hacer magia con las palabras” (p. 10); “La angustia es necesaria para crecer” (p. 11); “Si no sientes tristeza, no sabrás a qué sabe la alegría” (p. 12); “Todo lo que no hace falta, sobra” (p. 13); “La palabra escrita, mientras no se destruya el papel, sigue ahí para siempre, esperando unos ojos que la revivan” (p. 32); “No hay magia más hermosa y fantástica: unas manchitas negras sobre el papel blanco que, al ser vistas, hacen que todo cobre vida” (p. 32).

6. VOCABULARIO

El vocabulario es sencillo. En las páginas del cuaderno de Luchinia podemos ver el propio de una niña de doce años, con expresiones propias de su edad: “contaría hasta cinco, (...) “a la de una (...), a la de dos (...), a la de tres (...), a la de cuatro (...). No llegaría a la de cinco”. (p.70)

Escasean los adjetivos calificativos en contraste con los sustantivos que son abundantes. Destacamos el campo semántico de los pájaros: ruiseñores, carboneros, mirlos, águilas, verderones..., y otros del mundo animal: gusanos, larvas, insectos, pollos, escarabajos, urracas...

Busca las palabras que desconozcas e incorpóralas a tu diccionario personal: *grosellero, sisear, sotobosque, almibarado, crepitar*.

7. TALLER DE CREATIVIDAD Y ANIMACIÓN A LA LECTURA.

- ▶ Documentate con un libro de animales o en Internet y elabora un trabajo sobre los ruiseñores. Ilústralo con fotografías.
- ▶ Escribe sobre un lugar de tu infancia al que te sientas de algún modo identificado.
- ▶ A partir de la lectura de la obra, realiza tres tiras de viñetas en un folio apaisado donde intentes resumir lo esencial de la novela.

8. OTRAS CUESTIONES

Sería de utilidad diferente tipografía y tamaño de fuente para señalar aquellos fragmentos extraídos del diario de Luchinia.

